

## ALONSO I DE FONSECA Y SUS ARMAS

Por DR. ISIDRO M.<sup>a</sup> DE MALET ANDREU

Diplomado en Heráldica y Nobiliaria (CSIC)

Alonso I de Fonseca, arcediano y deán del Salnés, obispo de Ávila, arzobispo de Sevilla llega a la Sede de Compostela en 1460, reincorporándose nuevamente a su primitivo destino de Sevilla en 1463.

Según Fray Felipe de la Gándara en su libro «Armas i triunfos de Galicia» editado en 1661, en su Capítulo XXVI nos dice de los FONSECA tienen su origen en dos hermanos, caballeros de sangre real de Hungría que vinieron a España en época de Alfonso VI, y que Pierres heredó la Quintana de Fuenteseca de donde tomó el apellido. Del primero del que tenemos noticias fidedignas es de Men Gonçalez de Fonseca, señor de Quintana de Fonseca, tierras situadas entre el Miño y el Duero y que participa en la conquista de Toledo.

De éste descende don Pedro Rodríguez de Fonseca que casó con Inés Botello, a quienes Fernando de Portugal dio como dote la fortaleza de Olivenza y el señorío de las villas de Castel-Rodrigo, Mira y otras, además de las tercias de Badajoz y las casa principales de Toro, por cuanto sus descendientes adquirirían el patronato de su Iglesia Mayor. De don Pedro descende Beatriz Rodríguez de Fonseca que casó con el Doc-



ISIDRO M.<sup>o</sup> DE MALET ANDREU

tor Juan Alonso de Ulloa, a la que Baltasar de Zúñiga llama «Santa Madre Iglesia, por aver sido ermana, madre i abuela de muchos insignes Prelados destes Reinos i proceden deste matrimonio los Señores de Coca, Alaejos...».

Hay una cierta confusión entre Alonso I y Alonso II, ya que entre ambos se produjo una doble permuta en las sedes Compostelana y Sevillana y también entre sus armas. Los avatares de la Sede Compostelana, y de una época tan problemática, llena de intrigas y de enfrentamientos políticos que conducían a verdaderos y sangrientos hechos de armas entre la nobleza, clero y monarquía están perfectamente documentados y recogidos en la «Historia de la Iglesia de Santiago» de Celso Emilio Ferreiro y «Galicia en tiempos de los Fonseca» de Salustino Portela.

En los «Claros varones de España» de Hernando del Pulgar, coetáneo de Alonso de Fonseca, Arzobispo de Sevilla, encontramos un retrato perfecto del purpurado cuando nos dice que era un hombre de mediana estatura, bien parecido, hijo del Doctor Juan de Ulloa del linaje de hidalgos del Reino de Galicia, natural de la ciudad de Toro y que tomó el apellido de su madre, era poseedor de un agudo ingenio, además de tener una gran inteligencia y ser muy instruido por su condición de eclesiástico. «El sentido de la vista tenía muy ávido y cobdicioso, más que ningún otro de los sentidos y siguiendo esta su inclinación placíale tener piedras preciosas y joyas de oro y de plata y otras cosas fermosas». Con respecto a las cosas a su servicio las quería de gran perfección y se deleitaba en ello. «Era assi mismo muy limpio en su persona y en sus vestiduras y trajes y muy ordenado en sus gastos».

Entró al servicio del Rey D. Enrique cuando era Príncipe, del que fue Capellán Mayor y promovido por su intercesión como Obispo de Ávila y posteriormente Arzobispo de Sevilla, ocupando un lugar relevante en los Consejos de los reyes D. Juan y D. Enrique considerándosele muy astuto y justiciero, prestando grandes y leales servicios a la Corona por lo que D. Juan le hizo la merced del Señorío de Coca y



de Halaejos, donde edificó una fortaleza, además de otros mayorazgos. Hernando del Pulgar comenta: «Puedese creer de este arzobispo que ovo tan buena fortuna acerca destas cosas mundanas que siempre se le apartava aquello que procurava si al final se le avía de ser dañoso».

Termina la crónica diciendo: «Murió en honra y prosperidad en la su villa de Coca conociendo a Dios como buen Prelado y con devoción de catholico xtiano, en edad de cincuenta y cinco años».

Como armas de los Fonseca todos conocemos las que campean en el Colegio Fonseca de Santiago de Compostela, edificado por Alonso III, o las de la sepultura de su padre Alonso II en la Iglesia de Santa Úrsula de Salamanca, sepultura detallada en el testamento de Alonso III, o en el pazo de Ulloa de Cambados: «de oro, cinco estrellas de gules en souter». Es curioso que todos estos escudos tengan una forma barroca.

Sin embargo nosotros conocemos dos representaciones distintas, una está en la fachada del Colegio de Fonseca de Santiago, en la zona que ocupa la Sede de Estudios Gallegos y otra piedra armera, anterior a ésta y que Luis Messía de la Cerda la cataloga en el último tercio del S. XIV, y que estaba en el solar de los Fonseca en la antigua Rua das Ovellas o Rua Alta de Pontevedra. Estas dos representaciones se caracterizan por llevar incorporadas una bordadura con ocho veneras. Las armas que campean en Santiago llevan acolada una cruz patriarcal, y están timbradas por un sombrero y borlas arzobiscales, y están sostenidas por dos ángeles tenentes. La piedra armera de Pontevedra mide 70 cmts. de alto, 50 cmts. de ancho y 35 de grosor, el escudo mide 35 cmts. de alto y 24 de ancho y está timbrado por un gorro de peregrino, en su ala anterior se ve una venera con una cruz de Santiago, muy deterioradas y los cordones de arcediano. No olvidemos que Alonso I fue arcediano del Salnés.

También nos cabe la duda de que se traten de las verdaderas armas de Alonso II, arcediano y dean de Sevilla, además de Arzobispo de dicha Sede, y que las veneras y la representación

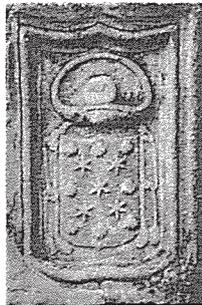


ISIDRO M.<sup>a</sup> DE MALET ANDREU

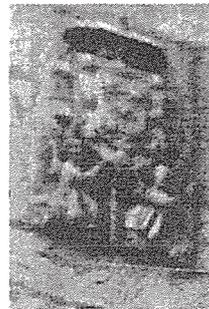
de la venera y cruz de Santiago en el gorro de peregrino quieren significar su «difícil peregrinar» debido a los enfrentamientos políticos con la nobleza gallega, no en vano estuvo prisionero en Vimianzo, y durante diez años desterrado en Redondela, puso dos veces cerco a Pontevedra, entrando en la villa en Agosto de 1477, antes de poder entrar definitivamente en su sede Compostelana, que cuando se retiró fue nombrado Patriarca de Alejandría en 1506.

#### ¿POR QUÉ DESAPARECEN LAS VENERAS DE LAS ARMAS DE LOS FONSECA?

Ya quedó apuntado que a partir de Alonso III todas las obras que el Arzobispo manda hacer, en todas sus mandas y testamentarías aparecen las armas tal y como las conocemos y aceptamos en la actualidad.



*PIEDRA ARMERA  
DE PONTEVEDRA, propiedad  
de D.<sup>a</sup> Marina Pintos-Fonseca  
y Sánchez*



*ESCUDO FACHADA  
DEL COLEGIO FONSECA  
(Santiago)*

#### BIBLIOGRAFÍA

Además de la citada

«Notas para el estudio sobre la verdadera personalidad de D.<sup>a</sup> María de Ulloa, madre del Arzobispo Alonso de Fonseca III». –José Caa-  
maño.